



AGENDA ANTIMILITARISTA

2025

resistusledwarmovement.com/antimilitarismagenda2025



EXPRESIONES DE GRATITUD

Expresamos nuestro agradecimiento por las consultas realizadas con las organizaciones que luchan a diario por una paz justa, las cuales, en conjunto, hicieron posible la materialización de esta agenda:

Korea Peace Now, Campaña en toda Asia contra los bombardeos aéreos, Boriquas With Palestine, United Youth for Independence (JUPI), Madres. Korea Peace Now, Campaña en toda Asia contra los bombardeos aéreos, Boriquas With Palestine, United Youth for Independence (JUPI), Madres contra la guerra, Veteranos por la paz, About Face, Proyecto de paz Hoopae Pono, Voces judías por la paz en Hawái, Centro de acción para el desarrollo rural (CADR), ILPS Asia Pacífico, ILPS Latinoamérica, Nodutdol, Red de investigación de Asia Pacífico, Colectivo de la diáspora (DPC), Comité de acción de Haití y Protección Guahan.

Las fotografías fueron enviadas por diferentes movimientos y luchas.

TABLA DE CONTENIDO



4	Antecedente
6	¿Qué es la Agenda Anti-Militarista?
8	Tácticas coordinadas a nivel mundial para la construcción del movimiento
9	Resumen de los llamamientos a la acción
10	Fin a todas las guerras de agresión y guerras imperialistas.
12	Resistan las ocupaciones militares
15	Poner fin a las alianzas militares
18	Cierre de bases y comandos estadounidenses en el extranjero.
20	Empresas de armas de combate y venta de armamento
22	Poner fin a los acuerdos militares de EE. UU.
24	Dejen de apoyar a los regímenes títeres y de poder.
28	Fin a la contrainsurgencia, la llamada "contraofensiva". Guerra y represión estatal
31	Fin de los ejercicios y entrenamientos militares conjuntos.
33	Reparaciones, limpieza y justicia para las víctimas de la guerra. y la industria armamentística
35	Poner fin a la guerra económica, los bloqueos alimentarios y las sanciones.
37	Luchar contra la militarización de las fronteras y la criminalización de los migrantes.
39	Detenga la producción de armamento de alta tecnología.
42	Cuestionar las prioridades militares de EE. UU.
45	Cierre



ANTECEDENTE

El militarismo es el uso sistemático de la violencia militar para promover los intereses del Estado y su clase dominante, reprimiendo al mismo tiempo la resistencia del pueblo. Es el resultado de la manipulación política e ideológica que presenta la guerra como inevitable. El militarismo es producto del sistema político-económico imperialista moderno global y está intrínsecamente ligado a él.

En la actual situación geopolítica mundial, han surgido tres «frentes de guerra liderados por Estados Unidos» con el objetivo de preservar su hegemonía exclusiva: la alianza entre Estados Unidos y Occidente, incluida la OTAN, para Europa del Este contra Rusia; la alianza entre Estados Unidos, Israel, los países del Golfo y Turquía contra Irán; y una sólida red de alianzas en el Pacífico, que incluye a Australia, Reino Unido y Estados Unidos (AUKUS), Japón, Corea del Sur y Estados Unidos (JAKUS), Japón, Filipinas y Estados Unidos (JAPHUS), y Japón, Australia, India y Estados Unidos (Quad) contra China y la RPDC. Al mismo tiempo, la guerra y la agresión lideradas por Estados Unidos también se extienden por África, América Latina y el Caribe.

Como siempre en la guerra, son las personas, especialmente los trabajadores del mundo, quienes se ven gravemente afectados, no los ejecutivos gubernamentales, los generales militares, los banqueros, los empresarios ni los proveedores de armas que se benefician. Las guerras de agresión desplazan a los pueblos indígenas, destruyen tierras cultivables para los agricultores y la producción de alimentos, contribuyen a la crisis climática, sirven para mantener a las naciones pobres oprimidas bajo el dominio económico estadounidense y persiguen a los revolucionarios mediante la represión estatal ejercida por su clase dominante reaccionaria local y sus titiriteros imperialistas.

El militarismo también genera y se nutre de perspectivas y jerarquías sociales opresivas. El patriarcado presenta la masculinidad como alineada con el militarismo, la dominación y la fuerza, y la femineidad como pacificada, débil y necesitada de protección, lo que resulta en una opresión de género que puede utilizarse como arma para promover el militarismo y emplear el cuerpo de las mujeres como medio de control social y militar, recurriendo a la violación como arma de guerra. Tanto el patriarcado como el militarismo consideran a las mujeres como daños colaterales y fácilmente explotables, en lugar de como una parte fundamental de la sociedad y su funcionamiento.

La supremacía blanca y la opresión racial crean un sistema de poder y prejuicio que justifica la guerra, la ocupación y la militarización como herramientas de opresión nacional. Estas y otras ideologías antipopulares provocan violencia generalizada en la vida cotidiana de las personas, privando de poder a casi todos, salvo a una pequeña minoría, lo que crea un terreno fértil para que el militarismo opere en beneficio de los imperialistas y los especuladores de guerra.

Quienes promueven la guerra simplifican deliberadamente los discursos sobre la guerra actual, reduciéndolos a la dicotomía «bien contra mal», «democracia contra autoritarismo» y «pacificadores contra terroristas», para ocultar sus verdaderos intereses y desmovilizar y aislar intencionadamente a los movimientos que buscan una paz genuina. Se omiten en el discurso la historia de las raíces de estos conflictos y los intereses contrapuestos de los países imperialistas, que utilizan el militarismo y la guerra para asegurar el control sobre territorios, recursos naturales y mercados en un mundo multipolar. Los medios de comunicación y los portavoces imperialistas ocultan y minimizan la resistencia popular, considerándola insignificante, o bien la demonizan tildándola de terrorismo.

El fascismo de Estado es gestado, armado y dirigido por potencias belicistas como una forma de intervención extranjera. Los gobiernos imperialistas utilizan sus estados títeres para librar guerras en su nombre, como ha ocurrido con la guerra liderada por Estados Unidos entre el gobierno ucraniano y el pueblo de la región del Donbás desde 2014, mucho antes de que comenzara la guerra contra Rusia, y en muchas otras zonas del mundo. El brutal genocidio estadounidense-sionista en Palestina ha puesto al descubierto la implacable violencia de la entidad sionista respaldada por el imperialismo estadounidense, a la que se opone ferozmente la resistencia militante del pueblo palestino. Por lo tanto, las guerras de agresión y el fascismo están estrechamente relacionados y deben combatirse simultáneamente.

Ante el estallido de más guerras y la intensificación de la represión contra la población, resulta más importante que nunca fortalecer los movimientos contra las guerras de agresión y generar solidaridad con los movimientos populares que reivindican sus derechos democráticos colectivos, la autodeterminación y la liberación social y nacional.



¿QUÉ ES LA AGENDA ANTIMILITARISTA?

La campaña Agenda Antimilitarista reúne a fuerzas pacifistas, antiimperialistas y contrarias a la guerra de todo el mundo para identificar las prioridades de la ciudadanía ante las guerras imperialistas y otras guerras de agresión. El Movimiento de Resistencia a la Guerra Liderada por Estados Unidos consultó con movimientos de todo el mundo: Filipinas, Corea, Japón, Chipre, Australia, Puerto Rico, Togo, Kenia, Sudán del Sur, Guam, las Islas Marianas, las Islas Marshall, Hawái y Palestina.

La Agenda se concibe como una recopilación de "Llamamientos a la Acción", que representan luchas clave que se libran en todo el mundo por diversas personas y organizaciones. Los objetivos presentados en estos llamamientos deben abordarse mediante acciones coordinadas a nivel global. Son puntos débiles de la guerra liderada por Estados Unidos, no solo manifestaciones del poderío de la maquinaria bélica, sino luchas populares que pueden ganarse. Al presentarlas de esta manera, se evidencian tanto sus repercusiones en la población como las formas en que esta ya se está resistiendo. Más allá de una simple descripción de cómo la guerra y el militarismo liderados por Estados Unidos impactan a la población, la Agenda Antimilitarista es una herramienta para la acción coordinada a nivel mundial en la lucha conjunta contra la guerra liderada por Estados Unidos.

La Agenda Antimilitarista incluirá educación política, promoción, movilización masiva y movimientos de masas contra la guerra, así como la creación de redes para exponer los intereses de la maquinaria bélica estadounidense y sus aliados y representantes en todo el mundo, luchar contra los principales responsables de las guerras de agresión actuales y promover nuestra agenda antimilitarista unificada contra la guerra hacia la construcción de una paz justa.



TÁCTICAS COORDINADAS A NIVEL MUNDIAL, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MOVIMIENTOS

**UNÍOS PARA LUCHAR CONTRA LA GUERRA
LIDERADA POR ESTADOS UNIDOS.
CONSTRUIR UN MOVIMIENTO DE MASAS
MULTINACIONAL, MULTISECTORIAL Y
MULTITEMÁTICO EN RESISTENCIA A TODAS
LAS MANIFESTACIONES DE LA GUERRA Y
EL MILITARISMO LIDERADOS POR ESTADOS
UNIDOS.**

En todo el mundo, la gente siempre ha luchado contra la guerra y el militarismo. Desde las ciudades y pueblos reducidos a escombros, pasando por las sanciones y los bloqueos alimentarios que privan a las personas de su sustento, hasta las ideologías militaristas que generan ataques violentos contra jóvenes y mujeres, la subyugación etnonacionalista y fascista de pueblos y naciones oprimidas, las sociedades imperialistas con presupuestos militares desorbitados, y la doble amenaza de la destrucción nuclear y el colapso climático, la gente se defiende para proteger su tierra, su sustento, su dignidad y su soberanía. Como personas rurales, sindicalistas, creyentes, jóvenes, mujeres, personas LGBTQ+, ecologistas, docentes, artistas y pueblos indígenas, podemos unir nuestras luchas a través de los movimientos contra la guerra y el militarismo.

**ESTADOS UNIDOS FUERA DE TODAS
PARTES**

**UNIR LOS MOVIMIENTOS POR LA PAZ DE
TODO EL MUNDO CON LAS DEMANDAS DE LOS
MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN QUE LUCHAN
POR LA AUTODETERMINACIÓN, LA PAZ Y LA
JUSTICIA.**

La guerra liderada por Estados Unidos afecta principalmente a quienes viven en países coloniales y neocoloniales, a merced de la presencia militar extranjera y de gobernantes títeres locales. Para los pueblos oprimidos, la paz no es abstracta, sino que está intrínsecamente ligada a la autodeterminación económica y la soberanía política. Quienes luchan por la paz deben alzar la voz por la soberanía de todos los pueblos frente a la dominación imperialista. Debemos denunciar a los gobiernos imperialistas y librar una lucha unida desde dentro de las sociedades imperialistas, en solidaridad con los pueblos más afectados por la guerra y el militarismo.

**DETENGAN LA MÁQUINA DE
GUERRA**

**TOMAR MEDIDAS PARA EXPONER,
ATACAR Y DETENER A TODAS LAS
FUERZAS DE LA MAQUINARIA DE
GUERRA LIDERADA POR ESTADOS
UNIDOS EN TODOS LOS PUNTOS
POSIBLES, MEDIANTE ACCIONES
COORDINADAS INTERNACIONALMENTE.**

Desde la extracción minera, la producción, las pruebas, el transporte, los ejercicios y, en última instancia, el despliegue de bombas, ataques con drones, misiles, artillería y otras armas, la maquinaria de guerra, todo el ciclo de producción bélica, contamina a las comunidades, afecta gravemente la salud y destruye tierras y medios de subsistencia para las generaciones venideras. Las comunidades tienen el poder y siempre se han resistido a la militarización de sus tierras, aguas y comunidades. A medida que la maquinaria de guerra se extiende, podemos atacar esta industria en muchos puntos, sin importar dónde nos encontremos en el mundo, ¡y paralizarla colectivamente!

**LUCHA POR UNA PAZ JUSTA
UN PUEBLO UNIDO PUEDE DERROCAR EL
SISTEMA DE IMPERIALISMO QUE ESTÁ EN LA
RAÍZ DE LA GUERRA, LA OCUPACIÓN Y EL
MILITARISMO, Y LUCHAR POR ALTERNATIVAS
VIABLES QUE GENEREN LA PAZ.**

Construir una paz justa mediante la justicia, la equidad social y la solidaridad entre los pueblos, incluyendo el reconocimiento del derecho a la autodeterminación, la soberanía económica y alimentaria, y la autodefensa de las naciones y los pueblos oprimidos frente a la agresión y la violencia reaccionarias. Construir la paz mediante un desarrollo sostenible genuino, la creación de empleo y la salud y el bienestar de nuestras comunidades.

Al vincular las luchas de base contra la guerra y el militarismo liderados por Estados Unidos, y al exponer los numerosos frentes de ataque a los que nos enfrentamos, la Agenda Antimilitarista es una plataforma compartida que demuestra que, a través de nuestra unidad y de la lucha de los pueblos, podemos ayudar a construir el movimiento por un mundo pacífico, un mundo sin guerra ni militarismo.

LLAMAMIENTO A LA ACCION

FIN A TODAS LAS GUERRAS DE AGRESIÓN Y GUERRAS IMPERIALISTAS.

PONER FIN A LOS ACUERDOS MILITARES DE EE. UU.

REPARACIONES, LIMPIEZA Y JUSTICIA PARA LAS VÍCTIMAS DE LA GUERRA Y LA INDUSTRIA ARMAMENTÍSTICA.

RESISTAN LAS OCUPACIONES MILITARES

DEJEN DE APOYAR A LOS REGÍMENES TÍTERES Y DE PODER.

PONER FIN A LA GUERRA ECONÓMICA, LOS BLOQUEOS ALIMENTARIOS Y LAS SANCIONES.

PONER FIN A LAS ALIANZAS MILITARES

PONER FIN A LA CONTRAINSURGENCIA, LA LLAMADA GUERRA "CONTRATERRORISTA" Y LA REPRESIÓN ESTATAL.

COMBATIR LA MILITARIZACIÓN DE LAS FRONTERAS Y LA CRIMINALIZACIÓN DE LOS MIGRANTES.

CIERRE DE BASES Y COMANDOS ESTADOUNIDENSES EN EL EXTRANJERO.

FIN DE LOS EJERCICIOS Y ENTRENAMIENTOS MILITARES CONJUNTOS.

DETENGAN LA PRODUCCIÓN DE ARMAMENTO DE ALTA TECNOLOGÍA.

EMPRESAS DE ARMAS DE COMBATE Y VENTA DE ARMAMENTO

CUESTIONAR LAS PRIORIDADES MILITARES DE EE. UU.





FIN A TODAS LAS GUERRAS DE AGRESIÓN Y GUERRAS IMPERIALISTAS.

¡PON FIN AL GENOCIDIO SIONISTA Y A LA OFENSIVA CONTRA ASIA OCCIDENTAL!

La entidad sionista, de corte fascista, ha quedado al descubierto como el proyecto expansionista más despiadado del mundo, totalmente armado y protegido por Estados Unidos. Esta fuerza genocida se gestaba desde la toma de territorios palestinos a principios del siglo XX y su establecimiento como "Estado de Israel" en 1948. En respuesta a la heroica operación de liberación nacional de la resistencia palestina en la mezquita de Al-Aqsa, la entidad sionista lanzó su campaña de exterminio definitiva, asesinando a decenas de miles de personas en cuestión de meses, mientras desplazaba y sometía sistemáticamente a la hambruna a toda la población de Gaza y sitiaba Cisjordania junto a colonos armados. Los sionistas utilizaron su guerra de exterminio para justificar bombardeos, asesinatos y la ocupación del Líbano, Siria y Yemen, con la mira puesta en una guerra definitiva contra Irán en su afán expansionista por establecer el "Gran Israel". Esta es una guerra de agresión estadounidense-sionista contra todo Oriente Medio que amenaza con devastar catastróficamente toda la región si no se detiene. En respuesta, las fuerzas de liberación del Eje de la Resistencia libran una lucha implacable en defensa de la vida y la autodeterminación de sus pueblos, actuando como un movimiento unido contra la guerra liderada por Estados Unidos en la región.

¡ACABEMOS CON LA GUERRA INDIRECTA EN UCRANIA!

Esta es una guerra indirecta librada por Estados Unidos y la OTAN para debilitar a Rusia con la ayuda de soldados ucranianos, país que actúa como gobierno títere y fuerza militar de la alianza. A pesar de las diferentes cifras que manejan las distintas partes, la guerra ha cobrado cientos de miles de vidas y ha provocado millones de desplazados y refugiados, mientras que la inflación se ha disparado debido a las cadenas de suministro globales privatizadas y derrochadoras que el conflicto ha puesto al descubierto. Si bien el gobierno de Trump ha manifestado su intención de reducir el apoyo directo de Estados Unidos para centrarse en otros frentes de agresión, los miembros de la OTAN siguen enviando armas al campo de batalla, y ambos mantienen el objetivo de debilitar estratégicamente a Rusia mientras ucranianos y rusos siguen muriendo sin que se vislumbre una paz clara. Con muchos negándose a ser desplegados en el frente y protestas masivas en todo el mundo que exigen el fin del sangriento conflicto, la demanda de poner fin a la guerra crece día a día.

¡DETENGAN LOS PREPARATIVOS DE ESTADOS UNIDOS PARA LA GUERRA CON CHINA!

Estados Unidos ha aprovechado cada oportunidad para presentar el ascenso económico, diplomático y militar de China como "agresivo", fomentando una nueva mentalidad de Guerra Fría y preparando el apoyo público para una futura guerra. El armamento estadounidense a Taiwán para proteger al mayor productor mundial de semiconductores es el factor más determinante en la escalada de tensiones entre las dos superpotencias, mientras que el despliegue de tropas estadounidenses en Japón, Corea del Sur y Filipinas exacerba aún más la situación. Las agresivas maniobras militares estadounidenses en el Mar de China Meridional, junto con las fuerzas armadas de estos países y las de la cercana península coreana, buscan provocar al rival más poderoso de Estados Unidos en la que sería la guerra más destructiva de la historia. Son los movimientos populares, la resistencia y las urgentes demandas de diplomacia y paz justa, en lugar de la guerra, los que deben crecer y profundizarse para evitar que estalle una guerra interimperialista a gran escala entre Estados Unidos y China.





RESISTIR LAS OCUPACIONES MILITARES

¡RESISTAN AL SIONISMO, PONGAN FIN A LA OCUPACIÓN Y LIBEREN PALESTINA DESDE EL RÍO HASTA EL MAR!

La entidad sionista ha desarrollado con precisión letal la infraestructura de ocupación contra el pueblo y la tierra de Palestina mediante puestos de control militares, demoliciones de viviendas, desapariciones forzadas y detenciones masivas, asesinatos políticos y guerras genocidas con el pleno respaldo militar y diplomático de Estados Unidos. El sionismo es una ideología racista y fascista que impulsa a los colonos a perpetrar violencia y desplazamientos forzados contra la población indígena para robar y destruir sus tierras en beneficio del Estado ocupante. Toda la resistencia palestina a la ocupación, desde las apelaciones a la ONU hasta la resistencia armada, ha sido brutalmente reprimida por los sionistas, quienes atacan indiscriminadamente y de forma deliberada a civiles. Los sionistas también han asesorado y armado activamente a otros movimientos similares en todo el mundo, donde la gente sigue luchando por la liberación de la ocupación, demostrando que la ocupación y la lucha por la liberación de Palestina están intrínsecamente ligadas al colonialismo de asentamiento y a la resistencia contra él a nivel mundial. El pueblo palestino y su resistencia inspiran al mundo entero con su firme avance en la lucha por poner fin al genocidio, liberar a los prisioneros, defender su tierra, derrotar al sionismo y conquistar su libertad.





¡LIBEREN A PUERTO RICO, HAWÁI, GUAM Y TODAS LAS ISLAS DEL PACÍFICO DEL DOMINIO ESTADOUNIDENSE!

Ya sean estados, territorios administrativos, pactos de libre asociación, mancomunidades u otras entidades, estas naciones son colonias modernas y bastiones militares de Estados Unidos. Sus economías están desangradas, sus pueblos indígenas no reciben sus derechos históricos sobre la tierra y el agua, y Estados Unidos las trata como meros puestos militares para sus intereses bélicos. Puerto Rico está plagado de uranio empobrecido y residuos químicos de las pruebas nucleares en Vieques y otras comunidades expuestas a la radiación y sometidas a negligencia médica deliberada por parte de Estados Unidos. Hawái alberga más instalaciones militares que cualquier otro estado estadounidense y es sede del indeseado e invasivo ejercicio militar conjunto bienal Rim of the Pacific. El uso de Guahan como punto de reabastecimiento militar ha dejado su economía en el abandono y a sus ciudadanos sin voz ni voto en el estatus político de su país. Las numerosas islas de Micronesia se enfrentan al aumento del nivel del mar sin que Estados Unidos tome medidas para mitigarlo, mientras que el legado sanitario y ambiental de las pruebas nucleares y las continuas pruebas de misiles en bases militares estadounidenses se cobran la vida de generaciones. Mientras Estados Unidos militariza el territorio, los colonos siguen desplazando a sus habitantes mediante proyectos coloniales modernos disfrazados de atracciones turísticas y urbanizaciones cerradas, con el fin de acaparar tierras y justificar una mayor expansión militar. El pueblo sigue luchando por preservar su cultura, lengua y tradiciones indígenas, y por resistir la aniquilación cultural, la ocupación militar y el genocidio pasivo de su gente.

¡ACABEMOS CON TODOS LOS REGÍMENES COLONIALES DE COLONOS RESPALDADOS POR ESTADOS UNIDOS!

Estados Unidos nació de un proyecto colonial genocida, cuyo legado es la actual crisis económica, sanitaria y política derivada del robo de tierras, la campaña de exterminio llevada a cabo por colonos y la ocupación de territorios indígenas. Hoy en día, Estados Unidos no solo continúa reprimiendo la lucha por la soberanía indígena dentro de sus fronteras autoproclamadas, mientras mantiene un control colonial de facto sobre varios territorios del Caribe y el Pacífico, sino que también brinda apoyo, asesoramiento y armamento militar a otros regímenes coloniales en todo el mundo, basándose en su propia experiencia como potencia colonial. El más flagrante y brutal de estos regímenes es actualmente la entidad sionista de "Israel". El movimiento fascista Hindutva de la India ha utilizado la violencia etnorreligiosa para desplazar y ocupar a la población de Cachemira, una de las fuentes de agua dulce más codiciadas del mundo. Marruecos ha utilizado armas y asesoramiento estadounidenses y sionistas en su ocupación, que se extiende por décadas, del Sáhara Occidental, un territorio repleto de yacimientos de uranio y nitrato sin explotar. Durante más de 50 años, el Estado turco ha utilizado un movimiento de colonos fascistas para ocupar militarmente la mitad norte de Chipre, una isla estratégica clave en el Mediterráneo oriental que alberga importantes bases militares de varios estados de la OTAN. Indonesia ha utilizado armas adquiridas a Estados Unidos en su propio asentamiento militarizado en Papúa Occidental, una isla rica en recursos forestales y agrícolas. Cada uno de los regímenes coloniales mencionados emplea métodos brutales de dominación racista, represión estatal, ejecuciones extrajudiciales, destrucción cultural y borrado histórico de la existencia de los pueblos colonizados en sus tierras, además de un movimiento de colonos violentamente fanático para maximizar su base de masas fascista en el régimen colonizador en el poder. Sin embargo, los pueblos indígenas siguen luchando por la tierra, la soberanía y contra la minería imperialista, las pruebas de armas, la destrucción militar manifiesta y, en última instancia, por la plena liberación de su pueblo.



PONER FIN A LAS ALIANZAS MILITARES



RESISTIR A LA OTAN Y DESMILITARIZAR EUROPA

Desde su fundación, la OTAN siempre ha desempeñado un papel clave en el ascenso de Estados Unidos a la primera potencia imperialista y belicista del mundo. Con la incorporación de Finlandia y Suecia en 2023 y 2024, la OTAN se ha expandido provocativamente hacia el este, hasta las fronteras de Rusia, poniendo bajo el mando de la alianza liderada por Estados Unidos a 3,3 millones de soldados aliados, 40.000 de ellos solo en Europa del Este, desde la caída de la Unión Soviética. La «Declaración de Washington» de la OTAN, firmada durante su 75.º aniversario en 2024, instaba a sus miembros a aumentar su gasto militar, modernizar y ampliar sus arsenales nucleares, invertir miles de millones en la compra de drones y armamento de alta tecnología, realizar ejercicios militares más frecuentes y a gran escala, y comprometerse a destinar miles de millones más a seguir armando a Ucrania. Más de 90.000 soldados fueron movilizados para Steadfast Defender 24, el mayor ejercicio militar de la OTAN, y decenas de miles están siendo movilizados para ejercicios en el Ártico. La expansión de la OTAN va más allá de Europa, con la apertura de oficinas en Japón y Jordania, y la cooperación con Australia, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur, para contrarrestar el auge de China, a la que la OTAN ha señalado explícitamente como una amenaza. Sin embargo, este impulso expansionista de la OTAN se produce en un momento en que Trump amenaza con retirar a Estados Unidos de la alianza, los países miembros en Europa se enfrentan a una grave crisis económica y divisiones políticas, y sus ciudadanos ejercen presión para obligar a algunos países a rechazar las exigencias de un mayor gasto y un compromiso más profundo con la fallida guerra indirecta en Ucrania. El movimiento de resistencia a la OTAN crece de forma constante para poner fin a este frente y instrumento de la guerra liderada por Estados Unidos.

¡ABAJO LA ALIANZA SIONISTA-GOLFISTA CREADA POR ESTADOS UNIDOS!

A medida que Estados Unidos ha centrado su atención en Asia, ha forjado una alianza sin precedentes entre las represivas monarquías del Golfo y el régimen colonial sionista de Israel para que actúe como su guardián en Asia Occidental. Esto ha contribuido a consolidar la violenta ocupación de Palestina (mediante tácticas de divide y vencerás por parte de los países árabes), la sangrienta guerra liderada por Arabia Saudí en Yemen y la devastación y el empobrecimiento de las sociedades de Líbano, Siria, Irak, Somalia y Eritrea con el fin de contrarrestar la influencia regional de Irán. El acercamiento de Estados Unidos y el sionismo a los Emiratos Árabes Unidos para llevar a cabo una limpieza étnica en Gaza y así obtener beneficios económicos del desarrollo, junto con la afluencia masiva de inversiones (incluidas las sionistas) al utópico proyecto de desarrollo verde "NEOM" de Arabia Saudí, revela el verdadero motivo de esta normalización del genocidio sionista: enormes beneficios para las monarquías del Golfo y las corporaciones estadounidenses de combustibles fósiles. Sin embargo, la mayoría de la población de la región no se deja engañar por las tácticas de divide y vencerás de Estados Unidos y sus aliados sionistas, y sigue exigiendo que sus gobiernos rompan todos los vínculos con la entidad sionista y pongan fin a toda connivencia con Estados Unidos en su nombre.

¡DETENGAN EL G7!

Los países del G7 (EE. UU., Canadá, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia y Japón) representan algunas de las economías más poderosas del mundo, así como los ejércitos más poderosos. A pesar de albergar menos del 10 % de la población mundial, controlan aproximadamente el 30 % del PIB mundial. Históricamente liderado por Estados Unidos, el G7 utiliza sanciones, rearme militar, intervención, agresión, invasiones y guerras para imponer un orden internacional de dominación, opresión y explotación por parte del imperialismo. Tres potencias del G7 controlan arsenales nucleares y dos albergan bases nucleares estadounidenses dentro de sus fronteras, mientras que Japón y Canadá permiten el despliegue de bombarderos estadounidenses con capacidad nuclear. Sin embargo, las fisuras en la alianza se hacen cada vez más evidentes, provocadas por desacuerdos sobre cómo abordar el fracaso de la guerra en Ucrania, respaldada por el G7, y por disputas sobre quién se queda con el botín de guerra y el saqueo imperialista. Desde dentro y fuera de los países del G7 debemos denunciar que ninguna parte del G7 sirve a los intereses de los pueblos, seguir construyendo un movimiento por la paz más fuerte y atacar la maquinaria de guerra interconectada del G7.





¡CIERREN AUKUS, JAKUS Y JAPHUS Y DESMILITARICEN ASIA PACÍFICO!

Estados Unidos forjó pactos de seguridad trilaterales sin precedentes entre 2021 y 2024, en un claro esfuerzo por integrar y fortalecer sus alianzas militares en Asia y el Pacífico, preparándose así para una posible guerra con China. En virtud del pacto de seguridad entre Australia, el Reino Unido y Estados Unidos, ambos países proporcionarán submarinos nucleares a Australia por un costo de 368 mil millones de dólares, lo que representa una alarmante amenaza de uso de la fuerza contra China y un derroche de gasto militar para el pueblo australiano. La cooperación de seguridad trilateral entre Japón, Corea del Sur y Estados Unidos (JAKUS) abrió las puertas a enormes ejercicios militares conjuntos entre los tres países, los primeros desde la Segunda Guerra Mundial. Tanto el pacto JAKUS como el pacto entre Japón, Filipinas y Estados Unidos (JAPHUS) otorgan al ejército estadounidense acceso irrestricto a las bases militares de Corea del Sur y Filipinas, respectivamente, y le confieren el mando operativo en tiempos de guerra sobre las fuerzas armadas de ambos países. En general, la estrategia estadounidense para el Indo-Pacífico busca exprimir aún más el Pacífico en busca de lo que denominan "recursos sin explotar" mediante un rearme militar estratégico, que incluye la Estrategia de Cadena de Islas, la imposición de bases, armamento y plataformas de lanzamiento para la guerra que rodean a China. Las alianzas militares están vinculadas a acuerdos económicos neoliberales, como el corredor de la Asociación para la Infraestructura Global y la Inversión en Filipinas, un acuerdo multimillonario que dará lugar a proyectos de infraestructura que destruirán el medio ambiente local y los medios de subsistencia del pueblo filipino, al tiempo que extraen minerales y productos agrícolas para el beneficio de corporaciones extranjeras. Si bien inicialmente se concibió como un mecanismo para coordinar la ayuda humanitaria y no se denominó alianza militar, el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (Quad) entre Estados Unidos, India, Japón y Australia se transformó abiertamente en un marco de cooperación militar en 2024, con el establecimiento de patrullas marítimas conjuntas regulares en el Pacífico para aumentar la interoperabilidad, lo que exacerbó aún más las tensiones regionales. Además de estas alianzas, la extensa lista de acuerdos militares bilaterales de Estados Unidos con países de la región constituye en sí misma una alianza militar no oficial.

CIERRE DE BASES Y COMANDOS ESTADOUNIDENSES EN EL EXTRANJERO.

CERRAR TODAS LAS BASES ESTADOUNIDENSES Y ALIADAS EN EL EXTRANJERO.

Estados Unidos mantiene oficialmente más de 800 bases militares en el extranjero, en más de 80 países, pero al calcular las "instalaciones militares" en el extranjero, la cifra se acerca a las 14.000. Esto constituye una flagrante violación de la soberanía de los pueblos, que permite a Estados Unidos proyectar su poder imperialista en un intento desesperado por mantener su hegemonía global. Estados Unidos utiliza sus bases, en particular, para vigilar a países que rechazan sus políticas imperialistas, como Cuba y Venezuela, a través de sus puestos avanzados en Puerto Rico, territorio ocupado. Las bases desempeñan un papel esencial en las guerras de agresión e intervención de Estados Unidos y en la preparación de las mismas, desde Asia, Oriente Medio y África hasta Sudamérica. Las bases militares en el extranjero son centros donde los soldados estadounidenses abusan violentamente de innumerables mujeres. Estas instalaciones en el extranjero causan destrucción ambiental y perturban la vida de los civiles, tanto dentro como fuera de las bases. Las bases vierten sustancias químicas tóxicas que perjudican la salud de los residentes y destruyen el sustento de millones de personas. A principios de 2022, se descubrió que la Armada de Estados Unidos había derramado petróleo en la fuente de agua potable de los hawaianos. Un año antes, los marines estadounidenses vertieron sustancias químicas tóxicas en el sistema de agua potable de Okinawa. Filipinas, en el marco del Acuerdo de Cooperación de Defensa Mejorada, presencié la reciente expansión de las bases estadounidenses en su territorio, poniendo directamente en peligro a la población filipina en medio de la creciente agresión estadounidense que amenaza con una guerra con China. Las ejecuciones extrajudiciales son endémicas en torno a las bases estadounidenses de Camp Simba, Manda Bay y el aeródromo de Magagoni en Kenia. Sin embargo, las bases extranjeras no son invencibles; la población ha impedido la construcción de bases en Corea y Japón, o ha expulsado al ejército estadounidense mediante movilizaciones populares en casos como la Base Naval de Subic Bay y la Base Aérea de Clark en Filipinas, la Armada estadounidense en Vieques y Culebra en Puerto Rico, la negativa a renovar el contrato de arrendamiento de la base militar estadounidense en Ecuador, y la reciente expulsión de bases francesas y estadounidenses de Senegal, Chad, Burkina Faso, Mali y Níger.





DESMANTELAR AFRICOM EN TODOS LOS PAÍSES DONDE EJERCE UN CONTROL ABSOLUTO.

Tras el derrocamiento de los regímenes coloniales europeos por las luchas de independencia africanas, Estados Unidos estableció AFRICOM en 2007 como el comando combatiente geográfico más reciente del Pentágono. Desde entonces, Estados Unidos lo ha utilizado para librar la "guerra contra el terror" e imponer su control sobre los pueblos, las tierras y los recursos africanos. A medida que se debilitan las relaciones neocoloniales actuales de Europa, Estados Unidos utiliza AFRICOM para ejercer control contrarrevolucionario y violencia en el continente, intentando reprimir las luchas de liberación de los pueblos, al tiempo que busca competir con la influencia rusa y las inversiones chinas en desarrollo para mantener su presencia en África. A pesar de afirmar tener una "huella mínima", AFRICOM es el segundo comando militar de más rápido crecimiento de Estados Unidos, con 46 bases estadounidenses de diversos tipos, así como relaciones militares entre 53 de los 54 países africanos y Estados Unidos. Las tropas de las Fuerzas Especiales estadounidenses operan actualmente en más de una docena de naciones africanas. AFRICOM es responsable de devastadoras operaciones encubiertas en Nigeria, Somalia, Kenia, Uganda, Sudán del Sur, Malí y muchos otros países, y dirige enormes ejercicios multinacionales como el African Lion, que amplían las capacidades de guerra con drones. Más allá de su intervención directa, AFRICOM ha armado y entrenado a señores de la guerra locales e incluso ha ayudado a algunos a llegar al poder, donde han brutalizado a su propio pueblo para obtener beneficios personales.



EMPRESAS DE ARMAS DE COMBATE Y VENTA DE ARMAMENTO

¡ROMPAMOS LAZOS CON LOS QUE SE LUCRAN CON LA GUERRA!

Las Corporaciones Transnacionales de Armamento (CTAA) son empresas con operaciones globales que supervisan y obtienen beneficios de la producción industrial masiva de armas de guerra de alta tecnología para sostener la economía del militarismo global. Su objetivo es lucrarse armando y rearmando a las fuerzas armadas estatales para usarlas en sus guerras contra otros países o contra su propia población. El gasto militar global se estimó en 2,443 billones de dólares en 2024, el nivel más alto jamás registrado y el mayor aumento interanual desde 2009, con los ingresos combinados de las 100 mayores empresas de defensa totalizando 632 mil millones de dólares en 2023. Existen campañas ciudadanas dirigidas a las 5 mayores empresas: Lockheed Martin, RTX, Northrop Grumman, Boeing y General Dynamics. Las empresas de armamento de última generación venden sus armas a gobiernos fascistas en el extranjero para su uso en vigilancia, bombardeos aéreos, guerra con drones y bombardeos masivos de países, incluyendo la muerte de civiles y no combatientes, mientras que en Estados Unidos son contratadas para la agresión militar en las guerras actuales. Empresas como Elbit Systems, por ejemplo, son fábricas de genocidio, con sede en Gran Bretaña y filiales en todo el mundo, que fabrican armamento israelí utilizado para subyugar al pueblo palestino. Son cómplices de las violaciones de derechos humanos y crímenes de guerra perpetrados por fuerzas estatales agresivas que utilizan sus productos para impulsar el mercado de las guerras de agresión imperialistas.

CIERREN LAS FERIAS DE ARMAS.

Las ferias de armas son eventos donde las empresas de armamento exhiben sus armas a posibles compradores, los estados imperialistas y otros estados militaristas que buscan utilizarlas para proteger violentamente sus intereses. Estos eventos equivalen a celebraciones del militarismo, mientras que los ejecutivos de estas empresas alardean y promocionan el uso letal de sus armas contra la población. CANSEC es la mayor feria de armas de Norteamérica, con alrededor de 300 empresas participantes, e incluso al sionista "Israel" se le ofreció un espacio de exposición como si fuera una empresa de armamento independiente. La Exposición de Defensa y Seguridad de los Países Bajos (NEDS) exhibe estas armas en el norte de Europa, mientras que Eurosatory, en Francia, es la mayor feria de armas de Europa. La exposición Land Forces en Australia también funciona como una tienda de armas justo en las puertas del principal teatro de operaciones bélicas de Estados Unidos en el Pacífico. Estas ferias son un componente clave para la obtención de beneficios, al tiempo que glorifican la guerra y el militarismo.





¡UNÍOS CONTRA LA CADENA DE SUMINISTRO DE LA INDUSTRIA BÉLICA MORTAL!

Además de abastecer a los fabricantes de armas con un suministro aparentemente interminable, la cadena de suministro de la industria bélica perjudica a las personas en cada etapa. La minería permite la extracción de metales, minerales de tierras raras y subproductos del petróleo, lo que conlleva destrucción ambiental, contaminación y una mayor militarización de las comunidades aledañas a las zonas mineras. Se realizan pruebas de armas sin el consentimiento, y a veces sin el conocimiento, de las comunidades locales, que sufren los residuos tóxicos de las armas e incluso quedan atrapadas en el fuego cruzado. Los recursos naturales de los países son saqueados en lugar de utilizarse para la industria nacional en beneficio de la población, mientras que los trabajadores de las plantas de fabricación son explotados, especialmente en la amplia gama de pequeñas fábricas que estas empresas utilizan en todo el mundo. Las comunidades perjudicadas en la zona de extracción, los trabajadores explotados en las fábricas y las personas que se enfrentan a las armas de los productos finales se ven afectadas por la cadena de suministro de la guerra liderada por Estados Unidos. La resistencia contra la cadena de suministro de la industria bélica se desarrolla en las minas, las fábricas, los centros de pruebas, las universidades de investigación e incluso a lo largo de las rutas de transporte y distribución. La cadena de suministro se extiende por todo el mundo, lo que significa que podemos unirnos y tomar medidas contra distintas partes de la misma en cualquier comunidad que esté relacionada con esta cadena.





FIN A LOS ACUERDOS MILITARES DE EE. UU.

RESISTA LA AGRESIVA ALIANZA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y JAPÓN PARA MILITARIZAR LA REGIÓN DE ASIA-PACÍFICO.

Japón es el aliado más leal de Estados Unidos en Asia-Pacífico. Los acuerdos militares forjados tras la Segunda Guerra Mundial permiten a Estados Unidos desplegar más tropas en Japón que en cualquier otro país de la región. Una quinta parte del territorio de Okinawa está ocupada por bases estadounidenses. Gobiernos de derecha impulsaron con éxito cambios constitucionales que permitieron a Japón rearmarse con fines ofensivos, lo que provocó un aumento del gasto en defensa desde 2007 y la duplicación del presupuesto de defensa en 2023. En consonancia con el giro estratégico de Estados Unidos hacia Asia, este país, con Japón como socio dispuesto, implementa continuamente nuevos acuerdos bilaterales y multilaterales. La recién creada alianza Japón-Estados Unidos-Corea (JAKUS) y la alianza trilateral Japón-Filipinas-Estados Unidos (JAPHUS) amplían la red de alianzas militares estadounidenses, permitiendo que tropas estadounidenses y japonesas involucren a Corea y Filipinas en los preparativos bélicos de Estados Unidos contra China. Estas alianzas trilaterales formalizan maniobras militares regulares, mejoran el intercambio de inteligencia militar y la integración de redes de misiles avanzadas dirigidas específicamente contra China, introducen un marco de seguridad colectiva mediante el llamado “compromiso de consulta” y crean un bloque económico antichino. Estas medidas no son defensivas, sino que conforman una sólida red de alianzas en Asia Oriental en preparación para una guerra contra China.



¡DETENGAN LA CRECIENTE INFLUENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN EL SUR DE ASIA!

Estados Unidos intenta consolidar sus alianzas en el sur de Asia para afianzar su presencia en la región. Su influencia histórica en Pakistán ha disminuido a medida que el país se acerca a China, lo que ha llevado a Estados Unidos a estrechar su relación con India. Esto ha intensificado el sangriento conflicto entre India y Pakistán, avivado décadas atrás por los británicos como medio para contrarrestar la influencia china. Estados Unidos, Japón y Australia han reclutado a India para el Diálogo de Seguridad Cuadrilateral (QUAD) con el fin de contrarrestar el ascenso de China, y en 2022 Estados Unidos participó por primera vez en el ejercicio naval multilateral MILAN, liderado por India. India también se une a Israel, los Emiratos Árabes Unidos y Estados Unidos (I2U2) en el intercambio de tecnología entre estos regímenes represivos. Mientras tanto, China negocia la construcción de una nueva base naval en Pakistán y un puerto de aguas profundas en Sri Lanka, ambos ubicados en una de las rutas marítimas más importantes del mundo. Estados Unidos respondió influyendo en las elecciones de Bangladesh para asegurar la elección de un financiero afín a Occidente como presidente tras el levantamiento popular de 2024 contra la corrupción gubernamental. Además, Estados Unidos ocupa la isla de Diego García, donde lleva a cabo una limpieza étnica de su población indígena. Allí opera una base utilizada para invadir Irak y Afganistán, y para posicionar fuerzas contra Irán, desempeñando un papel fundamental en operaciones de vigilancia regional y despliegue rápido.

¡CONSTRUYAMOS UNA ZONA DE PAZ EN AMÉRICA LATINA!

La continua presencia militar estadounidense en la Organización de los Estados Americanos (OEA) socava la soberanía y autonomía de las naciones latinoamericanas y caribeñas, con 76 bases militares y ubicaciones de seguridad cooperativa (CSL) de Estados Unidos, incluyendo Panamá, Puerto Rico, Colombia, El Salvador y Aruba (Curazao). Estados Unidos utiliza estas bases como plataformas para intervenciones regionales, amenazando a países independientes como Venezuela y Cuba, o incluso amenazando con una invasión militar a Panamá. Estados Unidos ha proporcionado a México, El Salvador y Colombia miles de millones de dólares en "seguridad y lucha contra el narcotráfico", lo que equivale a una guerra de contrainsurgencia contra los pobres, apenas disimulada como una guerra contra las drogas y las pandillas. Estados Unidos utilizó Puerto Rico como centro de entrenamiento para militares ucranianos. Este legado colonial y esta presencia militar, impulsados por intereses imperiales, violan los principios de autodeterminación y paz. En respuesta, los pueblos de la región exigen la retirada completa de las fuerzas militares extranjeras, abogando por un futuro donde las naciones latinoamericanas y caribeñas puedan trazar su propio rumbo libres de injerencia externa.



DEJEN DE APOYAR A LOS REGÍMENES TÍTERES Y DE PODER.

PONER FIN A LA INJERENCIA EXTRANJERA EN LOS CONFLICTOS INTERNOS Y LAS GUERRAS CIVILES.

La intervención extranjera en conflictos internos, como los de Libia, Sudán, la República Democrática del Congo y Siria, ha intensificado la inestabilidad y prolongado el sufrimiento, mientras las potencias imperiales y las fuerzas rivales compiten por el control de los recursos y la influencia estratégica. En Libia, el derrocamiento y asesinato de Gaddafi, orquestado por Estados Unidos, provocó que un país que antes era estable se viera desgarrado por milicias respaldadas por potencias extranjeras y gobiernos rivales que luchan por la riqueza petrolera, con las intervenciones de los Emiratos Árabes Unidos, Rusia y las potencias occidentales profundizando el caos. En el contexto de la contrainsurgencia estadounidense en Darfur y la campaña de desestabilización en Sudán durante los primeros años de la guerra contra el terrorismo, la actual guerra civil en Sudán se ha intensificado debido al apoyo extranjero a facciones rivales, con países como Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, Rusia y Turquía respaldando a diferentes bandos, convirtiendo el conflicto en un campo de batalla indirecto que agrava aún más el sufrimiento de la población. En la República Democrática del Congo, corporaciones multinacionales y estados extranjeros explotan los recursos minerales, financiando a grupos armados, incluidos mercenarios ruandeses y ugandeses respaldados por Estados Unidos, para mantener el control y prolongar la violencia en beneficio de intereses imperialistas. Siria, por su parte, se ha fragmentado en estados de facto, con potencias extranjeras que apoyan a diferentes facciones, lo que ha dado como resultado una nación devastada donde la población civil sufre las peores consecuencias. Una vez que se produce una intervención, la población padece un empeoramiento de las condiciones, ya que la participación extranjera exacerba el conflicto y profundiza las crisis humanitarias, con Estados Unidos desempeñando un papel protagónico en la intervención y la desestabilización de estos conflictos.



CONDENAMOS EL DESMEMBRAMIENTO DE SIRIA Y LA INSTAURACIÓN DE REGÍMENES TÍTERES PROIMPERIALISTAS.

Tras décadas de duras sanciones que sumieron a Siria en una profunda crisis económica y política, Estados Unidos, Israel y Turquía, junto con sus aliados, derrocaron violentamente al gobierno independiente y democráticamente elegido de Siria en cuestión de días a finales de 2024. Desde entonces, tanto Israel como Turquía han intensificado sus acciones militares en Siria, provocando una destrucción considerable y numerosas bajas civiles. Israel ha llevado a cabo cientos de ataques aéreos en todo el territorio sirio desde la caída de Assad, dirigidos contra objetivos militares e infraestructura, con la intención de ocupar permanentemente territorio sirio. Simultáneamente, los ataques con drones turcos en el norte de Siria han causado un gran número de muertes de civiles. Turquía impuso rápidamente un nuevo líder al gobierno sirio, Mohammad al-Jolani, de Hayat Tahrir al-Sham (HTS), una organización anteriormente afiliada a Al-Qaeda, y asumió el control del noroeste de Siria tras el derrocamiento de Bashar al-Asad. HTS ha sido ampliamente condenada por graves violaciones de los derechos humanos, incluyendo detenciones arbitrarias, tortura y ejecuciones extrajudiciales de civiles, activistas y miembros de minorías. Siria ha sido desmembrada, con su territorio dividido y controlado por distintas potencias extranjeras. El derrocamiento de Assad ha provocado el corte de las rutas de suministro y el apoyo material al Eje de la Resistencia, especialmente en Palestina. La absoluta fragmentación del país demuestra que el futuro de Siria debe estar en manos del propio pueblo sirio, libre de cualquier intervención extranjera.

RESISTAN A LOS ALIADOS DE ESTADOS UNIDOS EN AMÉRICA LATINA.

El armamento estadounidense a regímenes represivos centroamericanos, en particular Guatemala y El Salvador, se ha incrementado debido a la menguante influencia de Estados Unidos tras las elecciones en Centroamérica y Sudamérica, en las que resultaron elegidos gobiernos populares, en algunos casos alineados con China. Las llamadas "guerras contra las pandillas" impulsadas por gobiernos títeres estadounidenses han asesinado a miles de defensores de la tierra y campesinos pobres para despejar territorio para intereses mineros. Ahora que la administración Trump califica a algunas de estas pandillas como organizaciones terroristas extranjeras, jefes de Estado abiertamente fascistas como Bukele en El Salvador y Milei en Argentina se sienten envalentonados para cometer más violaciones de derechos humanos contra opositores en nombre de la lucha contra las pandillas y el terrorismo. Mientras tanto, continúan los esfuerzos estadounidenses por desestabilizar países como Nicaragua y Cuba, buscando socavar su soberanía y su apoyo a la solidaridad regional. Las campañas de desestabilización en curso tienen como objetivo debilitar la resistencia de estas naciones a las presiones imperialistas y perturbar sus alianzas, particularmente con gobiernos de izquierda y China.





¡CONDENEMOS A LOS TÍTERES Y AGENTES ANTIPOPULARES EN ÁFRICA! FORTALEZCAMOS LA SOLIDARIDAD CON LOS PAÍSES QUE PROCLAMAN LA INDEPENDENCIA ANTICOLONIAL.

El régimen de Ruto, respaldado por Estados Unidos en Kenia, utiliza la prohibición de protestas, arrestos y encarcelamientos injustificados, la desaparición de activistas y ejecuciones extrajudiciales de cientos de personas para reprimir la disidencia generalizada contra los impuestos exorbitantes sobre productos de primera necesidad impuestos a la población debido a la deuda contraída con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En el Cuerno de África, Estados Unidos continúa con sus agresivos planes de desestabilización, que van desde el armamento de Etiopía y otros grupos armados para librar una guerra brutal en la región de Tigray e incitar a la agresión contra Eritrea, hasta los bombardeos aéreos de la región de Puntlandia en Somalia bajo el pretexto de operaciones de seguridad antiterrorista durante las primeras semanas del segundo mandato de Trump. El continuo apoyo de Estados Unidos a la ocupación marroquí del Sáhara Occidental permite la represión política masiva del pueblo saharauí para obtener beneficios económicos en industrias controladas por Marruecos en el país, como la de turbinas eólicas y la minería de uranio. Estados Unidos está avivando las intenciones separatistas en Somalilandia para obtener más bases estratégicas alrededor del Mar Rojo, lo que podría desencadenar otra guerra civil en Somalia. En contraste, tras años de golpes de Estado, contragolpes y apoyo a grupos vinculados a Al Qaeda e ISIS, respaldados o influenciados por Estados Unidos, con el objetivo de desestabilizar y reforzar las relaciones neocoloniales en la región del Sahel, Burkina Faso, Malí y Níger lograron liberarse del dominio neocolonial francés, expulsar a las tropas francesas y establecer la Alianza de Estados del Sahel (AES) como una entidad regional que afirma su soberanía nacional. Senegal, Chad, Ghana y Costa de Marfil están siguiendo su ejemplo y han exigido a las potencias extranjeras que se retiren y cierren sus bases.



¡OPÓNGASE A LA INTERVENCIÓN LIDERADA POR ESTADOS UNIDOS EN HAITÍ!

Desde que la Revolución Haitiana puso fin a la esclavitud y obtuvo la independencia de Francia en 1804, Haití ha estado en el punto de mira del imperialismo occidental. Tras ser expulsados, buques de guerra franceses rodearon Puerto Príncipe para exigir que Haití pagara 150 millones de francos oro (115 mil millones de dólares) a bancos franceses y estadounidenses, paralizando su economía por el "crimen" de liberarse de la esclavitud y el dominio francés. Cuando el gobierno progresista de Aristide exigió a Francia una indemnización por este robo en 2003, el gobierno francés ayudó a Estados Unidos a orquestar un golpe de Estado en 2004, creando lo que los activistas haitianos han llamado un "infierno en la tierra". Solo en el último año, más de 6.000 haitianos han sido asesinados por escuadrones de la muerte paramilitares alineados con sectores de la élite haitiana, mientras que más de un millón de personas han sido expulsadas de sus hogares. Casi la mitad de la población sufre hambre aguda, y muchos están al borde de la inanición. Las violaciones en grupo de mujeres y niños se han convertido en un arma de terror demasiado frecuente contra la población. La gran mayoría de las armas de alto calibre utilizadas por estos escuadrones de la muerte han sido introducidas de contrabando desde Estados Unidos. El objetivo estadounidense es mantener en el poder un gobierno proestadounidense que venda los recursos minerales de Haití, abra el país a una mayor inversión extranjera y a talleres textiles clandestinos, y contribuya a consolidar el control estadounidense sobre el Caribe. Pero se enfrentan a un poderoso movimiento que exige justicia social y un cambio democrático, un movimiento que nunca ha flaqueado.

¡ENFRENTA EL AUJE DE LOS REGÍMENES FASCISTAS EN ASIA! APOYA LOS LEVANTAMIENTOS POPULARES CONTRA LOS TÍTERES FASCISTAS.

El "giro hacia Asia" de Estados Unidos ha envalentonado al fascismo en todo el continente y ha facilitado la expansión masiva de bases militares estadounidenses. La ofensiva fascista de los estados de la región es diseñada, entrenada e implementada por funcionarios estadounidenses junto con aliados incondicionales y títeres fascistas, y se ha desarrollado a través de la historia de dictaduras fascistas respaldadas por Estados Unidos en todo el mundo. El estado fascista de Japón, con larga tradición, ha desmantelado disposiciones de su constitución para permitir un rearme más ofensivo de sus fuerzas armadas, al tiempo que reprime a los activistas por la paz que luchan contra el intento del estado de revisar y encubrir su historia fascista. Ferdinand Marcos II en Filipinas ha continuado con la misma tendencia de ejecuciones extrajudiciales y arrestos y encarcelamientos de activistas con cargos falsos, mientras que ha incrementado exponencialmente el gasto en el ejército y la policía. El régimen de Narendra Modi en India lleva a cabo operaciones militares e impulsa un movimiento etnonacionalista fascista en Manipur, Cachemira ocupada y el norte de India en beneficio de los grandes intereses agrícolas y mineros, mientras Estados Unidos soborna al régimen con inversiones tecnológicas para alejarlo de la influencia china. El régimen turco de Recep Tayyip Erdoğan, antikurdo y antisirio, desata la violencia estatal contra su pueblo y en toda la región, amparado por su pertenencia a la OTAN. Sin embargo, la violencia estatal fascista encuentra resistencia diaria por parte de la población que lucha por afirmar su autodeterminación, como en Corea del Sur, donde el pueblo logró derrocar al presidente Yoon SukYeol, quien había cedido la soberanía de Corea del Sur a los intereses militares estadounidenses mientras intentaba eliminar el salario mínimo del país y reprimir la organización sindical.



PONER FIN A LA CONTRAINSURGENCIA, LA LLAMADA GUERRA "CONTRATERRORISTA" Y LA REPRESIÓN ESTATAL.

¡BASTA DE ETIQUETAR COMO TERRORISTAS A LOS LUCHADORES POR LA LIBERTAD Y A LOS DEFENSORES DE LA PAZ!

Bajo la doctrina de la Guerra contra el Terror, los regímenes imperialistas y reaccionarios de todo el mundo tachan de «terroristas» a los movimientos populares y las luchas revolucionarias para reprimirlos mediante arrestos masivos, vigilancia, guerra psicológica, secuestros, torturas, ejecuciones extrajudiciales y masacres. Amparados por los amplios poderes que les confieren leyes e iniciativas «antiterroristas» deliberadamente ambiguas, las fuerzas armadas y policiales de Estados Unidos y sus regímenes títeres han presentado denuncias infundadas contra activistas y luchadores por la libertad para justificar todo tipo de represión y, en el peor de los casos, el terror absoluto mediante atentados con bombas y el despliegue de tropas. Utilizando como arma una serie de leyes antiterroristas intencionadamente vagas, con una retórica a menudo antimusulmana y anticomunista, las fuerzas de seguridad estatales han violado flagrantemente los derechos humanos y siguen eludiendo la rendición de cuentas por sus actos.

¡FIN A LOS ATAQUES CON DRONES LIDERADOS POR ESTADOS UNIDOS!

Los ataques con drones, perpetrados bajo el pretexto de la Guerra contra el Terrorismo, han causado innumerables muertes de civiles y sembrado el miedo en países como Somalia, Yemen, Filipinas, Palestina y Siria. Estados Unidos impulsó la era de la guerra con drones a gran escala y rápidamente contribuyó a exportarla como táctica clave para sus aliados. Estos ataques carecen de transparencia, rendición de cuentas y justicia para las familias de las víctimas inocentes. Lejos de garantizar la seguridad, la guerra con drones, incluidos los drones submarinos y los enjambres de drones, provoca asesinatos indiscriminados, profundiza la inestabilidad y socava el derecho internacional. Es una herramienta brutal de violencia imperialista que deshumaniza a las personas y protege a sus perpetradores de las consecuencias.

CIERREN LA BASE DE GUANTÁNAMO Y TODOS LOS CENTROS DE DETENCIÓN SECRETOS DE LA CIA.

Los “sitios negros” de la CIA son lugares donde los prisioneros desaparecen sin juicio para ser sometidos a tortura e interrogatorio en ubicaciones como Tailandia, Lituania, Marruecos, Polonia y Rumania, entre otras, que nunca fueron reveladas oficialmente por Estados Unidos ni por los gobiernos que las albergan. La Bahía de Guantánamo ha sido el más infame y extenso de los sitios negros. Allí, en territorio cubano ocupado, Estados Unidos pasó el último siglo vigilando a sus vecinos del hemisferio, planeando golpes de Estado en el extranjero y torturando a cientos de sospechosos de la “Guerra contra el Terror”, y ahora la utiliza como prisión para migrantes deportados. Desde su creación, el campo de detención de Guantánamo ha acumulado numerosos informes de violaciones documentadas de derechos humanos dentro de sus instalaciones, incluyendo aislamiento prolongado, atención médica inadecuada y tortura. Además, se descubrió que muchas personas encarceladas allí habían sido detenidas indefinidamente sin juicio. El costo del centro de detención de la Bahía de Guantánamo ha ascendido a quinientos millones de dólares estadounidenses al año, lo que podría haberse destinado a ingresos muy necesarios para los servicios gubernamentales a la población.

¡PONGAN FIN A LA GUERRA ASESINA EN YEMEN!

Durante décadas, Estados Unidos emprendió y respaldó la agresión armada de los Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita en Yemen, creando las bases de una de las peores crisis de refugiados de la historia reciente. Las medidas económicas coercitivas contra Yemen provocaron una hambruna artificial entre la población yemení, que ya sufría bombardeos aéreos, muertes y heridos, la pérdida de infraestructura y suministros básicos, y desplazamientos masivos. La ONU estima que al menos 130.000 personas han muerto por falta de alimentos, atención médica e infraestructura adecuada. A pesar de los renovados ataques de las fuerzas estadounidenses contra la resistencia armada en Yemen, Ansar Allah continuó intensificando sus esfuerzos en apoyo de la liberación de su pueblo y del pueblo palestino, causando graves daños a la economía de la entidad sionista e interrumpiendo las rutas comerciales estadounidenses.



¡DEFENDAMOS EL DERECHO A LUCHAR POR UNA PAZ JUSTA!

Estados Unidos viola constantemente el Derecho Internacional Humanitario (DIH), sus normas y estándares, recurriendo a múltiples formas de agresión, incluyendo la económica, cibernética, la desinformación y la manipulación. El DIH exige la protección de civiles, proveedores de servicios como el personal médico y personas que participaron en conflictos armados pero que han cesado los combates. En respuesta, los pueblos del mundo se están representando y reivindicando la causa de la paz justa, la liberación y la democracia nacional, un derecho protegido por el DIH, que reconoce el derecho de los pueblos colonizados a librar guerras de liberación nacional en todo el mundo. Las potencias imperialistas nunca han renunciado ni renunciarán a su poder a menos que los trabajadores y los oprimidos se les enfrenten de forma activa y conjunta. Mediante diversas formas de resistencia, como la defensa legal, las protestas masivas, la lucha armada y la solidaridad entre ellos, los pueblos del mundo han defendido su derecho a la autodeterminación, la soberanía económica y alimentaria, y la autodefensa de las naciones y los pueblos oprimidos frente a la agresión y la violencia reaccionarias. Los movimientos democráticos de todo el mundo se están alzando para defender el derecho de cada nación y pueblo a la autodeterminación.

¡RESISTE EL TERROR POLICIAL RACISTA!

Desde sus orígenes hasta la actualidad, la policía ha existido para proteger la propiedad y el poder de la clase dominante, utilizando la violencia como herramienta de control social, especialmente contra las comunidades pobres, negras y marginadas. Los agentes suelen estar armados con armamento de alta tecnología, heredado de programas que comparten equipo militar usado. Lejos de ser agentes neutrales del orden público, la policía recurre con frecuencia al perfilamiento racial y al juicio arbitrario para acosar y matar con impunidad. En todas partes, quienes exigen un cambio han sido golpeados, gaseados, baleados y brutalizados por las mismas fuerzas policiales militarizadas cuya injusticia protestan.



FIN DE LOS EJERCICIOS Y ENTRENAMIENTOS MILITARES CONJUNTOS.

¡DEJEN DE USAR NUESTROS PAÍSES PARA LOS JUEGOS DE GUERRA DE ESTADOS UNIDOS!

Los ejercicios militares son demostraciones flagrantes de fuerza diseñadas para proyectar el poderío de las alianzas militares lideradas por Estados Unidos. Estos ejercicios aterrorizan a las comunidades locales, destruyen el medio ambiente, incrementan la violencia contra las mujeres locales e indígenas, ejercen presión sobre los recursos naturales, justifican la continua contaminación y envenenamiento de los océanos y las aguas que afectan los medios de subsistencia y promueven las tácticas letales de los ejércitos más violentos y agresivos del mundo, así como de sus aliados. Estados Unidos dirige miles de ejercicios a través de sus comandos regionales, que abarcan todos los continentes, incluida la Antártida.



Mapa de los principales ejercicios militares en todo el mundo.



¡FIN A LA CAPACITACIÓN DE POLICÍA POR “ISRAEL”

Las Fuerzas de Ocupación de Israel (FOI) participan en programas de intercambio con la policía, los agentes fronterizos y el ejército estadounidenses para compartir tácticas de vigilancia, deportación y detención. Posteriormente, la policía y el ejército estadounidenses entrenan a las fuerzas armadas de otros países, como Indonesia, Honduras, Tayikistán, Corea del Sur, Kenia y Bulgaria, a menudo en el marco de programas vinculados a la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y la cooperación internacional en materia de seguridad. Estos entrenamientos han suscitado preocupación por las violaciones de los derechos humanos y la militarización de las fuerzas policiales en el extranjero, así como por la posible legitimación de regímenes represivos. Los programas de intercambio militar promueven el uso de tácticas letales de terrorismo de Estado bajo el pretexto de la lucha antiterrorista. Las FII exportan las tácticas de vigilancia propias del apartheid que utilizan a diario para oprimir a los palestinos a otros regímenes fascistas, para que las apliquen a las poblaciones más oprimidas. Desde el movimiento de liberación negra en Estados Unidos hasta la Resistencia Palestina y el creciente movimiento de la Generación Z en Kenia, estos programas están siendo cuestionados y pueden ser desmantelados mediante la solidaridad y la resistencia masiva a la violencia estatal y el genocidio.

¡CANCELA RIMPAC!

Los ejercicios Rim of the Pacific (RIMPAC) son las mayores maniobras militares marítimas conjuntas del mundo, que se realizan dos veces al año en el territorio ocupado de Hawái. La oposición a los ejercicios RIMPAC, que se llevan a cabo en Hawái desde 1971, tiene sus raíces en una larga historia de protestas del pueblo Kānaka Maoli, que considera la presencia militar como una continuación de la ocupación colonial y lucha contra la destrucción ambiental, la aniquilación cultural y el desplazamiento de las comunidades indígenas. En los países participantes en los ejercicios, como Corea del Sur, Japón, Filipinas y Australia, también se resisten a RIMPAC, y los activistas se alzan contra la militarización del Pacífico y el papel de las potencias militares extranjeras en el menoscabo de la soberanía, al tiempo que aumentan su interoperabilidad para la guerra. Estados Unidos utiliza RIMPAC para fortalecer las capacidades de 26 de sus ejércitos aliados para librar guerras de agresión en todo el mundo, en un contexto de creciente amenaza de guerra entre las principales potencias militares. Mediante las pruebas de armamento y la guerra, los contratistas de defensa y las corporaciones de combustibles fósiles obtienen miles de millones de dólares en ganancias. RIMPAC provoca la destrucción del medio ambiente, la violencia contra las mujeres y un grave abandono de las necesidades cotidianas de las personas en todo el mundo al promover guerras lideradas por Estados Unidos.





REPARACIONES, LIMPIEZA Y JUSTICIA PARA LAS VÍCTIMAS DE LAS GUERRAS Y EL MILITARISMO.

JUSTICIA PARA LAS VÍCTIMAS DEL LEGADO NUCLEAR.

La carrera armamentística nuclear equivale a una guerra devastadora contra quienes viven y trabajan a lo largo de su cadena de suministro. Las armas nucleares, desplegadas por Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, causaron la muerte de más de 140.000 personas en Hiroshima y más de 60.000 en Nagasaki, con un total de más de 200.000 fallecidos por los efectos en la salud derivados de la exposición a la radiación. El trauma afectará a las familias durante generaciones. Los ensayos nucleares y la extracción de uranio han dejado un legado devastador en las comunidades, en particular en los pueblos indígenas, que han sufrido graves problemas de salud, como cáncer y malformaciones congénitas, debido a la exposición a la radiación y a experimentos médicos secretos llevados a cabo por el ejército estadounidense. En algunos casos, la ocupación militar y los ensayos de misiles siguen infligiendo violencia diaria a la población. La degradación ambiental causada por estas actividades también ha provocado la contaminación de las fuentes de agua, el suelo y el aire, alterando sus formas de vida tradicionales, sus prácticas económicas y sus sistemas alimentarios. Estos impactos representan una amenaza existencial para la supervivencia de su cultura. Las comunidades afectadas han luchado durante mucho tiempo por la justicia, exigiendo reparaciones, compensación y rendición de cuentas por el daño causado a su gente y a sus tierras. Estos esfuerzos ponen de relieve la lucha constante por el reconocimiento y el derecho a la salud y la justicia, ya que muchas de estas comunidades siguen luchando contra el abandono gubernamental y el legado de la profunda violencia colonial contra sus cuerpos y tierras, así como contra las amenazas a su existencia. Nunca debemos olvidar el costo humano del horror de las armas nucleares en las comunidades de marshallenses, hibakusha, argelinos, damnificados por la lluvia radiactiva, veteranos de la limpieza, trabajadores de la producción de plutonio y pueblos indígenas devastados por las armas nucleares. Debemos luchar junto a ellos por el fin de la guerra, la extracción y los ensayos nucleares, y apoyar sus soluciones para la remediación, la salud y la soberanía de sus comunidades.

RETIRAR TODOS LOS ARTEFACTOS EXPLOSIVOS SIN DETONAR DE LAS COMUNIDADES CIVILES.

La presencia de municiones sin explotar (UXO) en comunidades civiles representa una grave amenaza para la seguridad, causando a menudo muertes y lesiones, especialmente en regiones posconflicto donde las guerras han dejado tras de sí residuos peligrosos. Comunidades en países como Laos, Camboya, Vietnam, Puerto Rico, Líbano, Colombia y muchos otros han lidiado durante mucho tiempo con el legado mortal de la guerra, sufriendo una grave negligencia por parte de gobiernos que no han abordado adecuadamente los riesgos que plantean las UXO. En respuesta, organizaciones locales y defensores internacionales siguen luchando por esfuerzos integrales de desminado, incluso asumiendo ellos mismos la limpieza, una compensación adecuada para las víctimas y una mayor rendición de cuentas por parte de los gobiernos para garantizar que estas comunidades puedan vivir libres de la amenaza constante de los restos de la guerra.

JUSTICIA PARA LAS MUJERES DE CONSUELO

Las mujeres de consuelo eran mujeres o niñas obligadas a la esclavitud sexual por soldados japoneses como parte de un sistema operado por el Ejército Imperial Japonés en los territorios ocupados entre 1937 y 1945. Se estima que fueron 200.000 mujeres, principalmente de Corea, China, Filipinas, Tailandia, Malasia y otros países ocupados durante la Segunda Guerra Mundial, esclavizadas por la fuerza por el ejército japonés para la explotación sexual. A pesar de décadas de silencio por parte del gobierno japonés, las sobrevivientes han luchado incansablemente por la justicia, exigiendo disculpas formales, reparaciones y reconocimiento. Más allá de la Segunda Guerra Mundial, las mujeres cerca de las bases militares estadounidenses actuales, especialmente en Okinawa (Japón), Filipinas y Corea del Sur, también han sufrido violencia sexual, lo que ha impulsado un activismo continuo en busca de rendición de cuentas y protección. Este legado de esclavitud sexual moderna sigue presente en el tráfico desenfrenado de mujeres pobres y sin tierra hacia bases militares estadounidenses y de otros países en todo el mundo. Estas luchas constantes ponen de manifiesto la intersección entre la violencia sexual histórica y la actual contra las mujeres, mientras las comunidades exigen justicia y el fin de la impunidad militar.





PONER FIN A LA GUERRA ECONÓMICA, LOS BLOQUEOS ALIMENTARIOS Y LAS SANCIONES.

¡RESISTAN LAS SANCIONES ASESINAS Y LA GUERRA ECONÓMICA!

Estados Unidos ha impuesto unilateralmente sanciones económicas, financieras, comerciales y de otro tipo a individuos, organizaciones y más de 40 países para forzar su conformidad con las políticas estadounidenses, incluyendo sanciones extremas contra sus rivales y países que defienden su soberanía nacional, como Venezuela, Corea del Norte, Cuba, Irán, Zimbabue, Eritrea, Rusia y China. Bajo el pretexto de adoptar un enfoque más “humano” ante las supuestas amenazas a los intereses estadounidenses, las sanciones constituyen, en esencia, otra forma de guerra que impone un castigo colectivo a naciones enteras, perjudicando gravemente a la población civil, especialmente a quienes ya viven en la pobreza. Las sanciones impiden a los países acceder a bienes esenciales como alimentos, vacunas, medicamentos, suministros médicos y recursos necesarios para proporcionar agua potable, saneamiento y atención sanitaria, lo que provoca que la población sufra y muera por desnutrición, inanición y enfermedades prevenibles. Estas precarias condiciones económicas generan malestar social, que Estados Unidos aprovecha para demonizar aún más a los líderes de estos países y justificar la intervención extranjera.

¡FIN AL BLOQUEO DE CUBA!

Durante 65 años después de ganar su guerra de liberación, Cuba ha soportado el bloqueo económico más prolongado del mundo. Según el Departamento de Estado de EE. UU., este país buscaba expresamente que el bloqueo provocara “insatisfacción y dificultades económicas”, “hambre”, “desesperación” y “derrocamiento del gobierno”. Se estima que Cuba ha sufrido pérdidas económicas de 1,39 billones de dólares (ajustando la inflación), además de escasez de alimentos, combustible, suministros, equipos y materias primas para la fabricación de medicamentos. A pesar del bloqueo estadounidense que se prolonga desde hace décadas, el pueblo cubano ha demostrado una poderosa resistencia mediante la creación de movimientos de masas, iniciativas de agricultura urbana como los organopónicos para garantizar la soberanía alimentaria, el internacionalismo médico enviando médicos al extranjero en desafío al control económico impuesto por EE. UU., y esfuerzos comunitarios para desarrollar economías alternativas basadas en la solidaridad y la autosuficiencia.



¡ACABEMOS CON LAS EXPROPIACIONES DE TIERRAS MILITARIZADAS Y LOS PLANES DE PRIVATIZACIÓN QUE ASFIXIAN EL SUSTENTO DEL PUEBLO!

El desplazamiento de tierras en comunidades rurales es una consecuencia generalizada de la guerra, y a menudo las guerras mismas se inician con el fin de expandir la propiedad de tierras por parte de las grandes empresas. En Ucrania, la ayuda occidental para apoyar la agricultura ha estado condicionada a programas de ajuste estructural que han vendido más de 200.000 tierras de pequeños agricultores a un puñado de oligarcas. La ayuda alimentaria destinada a las zonas afectadas por la guerra se canaliza a través de burócratas locales o empresarios para que la población siga dependiendo de funcionarios corruptos en lugar de su propia producción autosuficiente. Los colonos sionistas destruyen regularmente granjas y huertos palestinos en incursiones destinadas a capturar más tierras para su anexión por el Estado ocupante. En Puerto Rico, las expropiaciones de tierras militarizadas, como las de Vieques, donde la Armada estadounidense ocupó grandes extensiones de la isla para realizar ejercicios de bombardeo, han devastado los ecosistemas y las economías locales, mientras que los planes de privatización posteriores a los huracanes —como la venta de servicios públicos— han profundizado la desigualdad y desplazado a las comunidades. En Kenia, las expropiaciones de tierras con respaldo estatal para proyectos de infraestructura y agroindustria, a menudo impuestas mediante la violencia militar o policial, han despojado a comunidades indígenas como los sengwer y los masái, socavando sus medios de subsistencia tradicionales en favor de los intereses de las élites y las grandes corporaciones. En toda guerra, los alimentos, los recursos, el mar y la tierra son fundamentales para comprender los intereses de quienes la libran.





COMBATIR LA MILITARIZACIÓN DE LAS FRONTERAS Y LA CRIMINALIZACIÓN DE LOS MIGRANTES.

ACABAR CON LAS CAUSAS FUNDAMENTALES DE LA MIGRACIÓN FORZADA

La guerra y la desestabilización económica derivadas de la política económica y exterior de Estados Unidos son factores clave que impulsan la migración forzada, ya que las naciones poderosas explotan los recursos e intervienen en las economías locales, dejando a muchas poblaciones en la pobreza y la vulnerabilidad. Esta explotación genera pobreza generalizada, falta de oportunidades e inestabilidad política, lo que obliga a las personas a huir de sus países de origen en busca de seguridad y sustento, y a las familias a soportar largas separaciones. Durante su migración, las personas se enfrentan a la violencia, la extorsión, fronteras y travesías marítimas mortales, y posteriormente a la xenofobia, los ataques fascistas, el abandono estatal y la criminalización en el país de acogida. Las consecuencias de estos problemas sistémicos siguen exacerbando el desplazamiento, ya que a las personas y comunidades no les queda más remedio que migrar para escapar de las terribles condiciones creadas por la intervención externa y el colapso económico.

LUCHAR POR EL DERECHO AL RETORNO Y LA SEGURIDAD DE LOS REFUGIADOS DE ZONAS DE CONFLICTO.

La lucha por el derecho al retorno y la seguridad de los refugiados de zonas de conflicto pone de manifiesto cómo la guerra, la destrucción de propiedades y la violencia generalizada obligan a las personas a huir de sus hogares en busca de seguridad y estabilidad. El desplazamiento masivo y la limpieza étnica en Palestina y en todo Oriente Medio son consecuencia de décadas de ocupación, genocidio y robo de tierras. Los migrantes y refugiados huyen de la persecución, el hambre y la violencia, y se ven obligados a soportar el viaje a través de la selva colombiana, viajando en el tren "Bestia" por México o cruzando el peligroso Mediterráneo en embarcaciones abarrotadas; muchos son víctimas de trata de personas, extorsión, secuestro o sufren enfermedades y daños durante su travesía. En África, las guerras impulsadas por la explotación de los recursos naturales, especialmente los minerales, han desplazado a millones de personas, dejando a los refugiados expuestos a condiciones precarias en campamentos o rutas migratorias peligrosas. Los refugiados y desplazados internos de zonas de conflicto —desde palestinos a quienes se les niega el retorno a su patria, hasta sirios y sursudaneses que viven en campamentos superpoblados y con escasos recursos— se enfrentan a la hambruna, enfermedades epidémicas y, en ocasiones, a ataques fascistas diarios. Estas personas siguen luchando por el reconocimiento, la seguridad y el derecho a regresar a sus hogares, buscando justicia y la liberación de sus tierras de origen.

LUCHA CONTRA LA DETENCIÓN, LA DEPORTACIÓN Y LA MILITARIZACIÓN DE LAS FRONTERAS.

Los migrantes de todo el mundo libran una resistencia urgente contra los ataques fascistas que criminalizan la migración y deshumanizan a quienes buscan seguridad y oportunidades. Empresas que se lucran con la deportación, como las contratistas de prisiones privadas Geo Group, Core Civic y CCA, contribuyen al sufrimiento continuo de los migrantes, convirtiendo vidas humanas en una mercancía para obtener ganancias. Los ataques militares fascistas contra los migrantes se han intensificado a nivel mundial, con la "máquina de deportación" de Trump imponiendo tácticas brutales de detención, separación familiar y deportación, mientras persigue a activistas por defender los derechos de los migrantes. De manera similar, el gobierno de Bukele en El Salvador utiliza la represión militarizada para reprimir la migración y a los activistas, y en toda Europa, los partidos de extrema derecha explotan a los migrantes como chivos expiatorios, justificando políticas autoritarias mediante el miedo y la xenofobia, criminalizando aún más la migración. Activistas y comunidades de todo el mundo claman por la liberación de todos los migrantes, el fin de la separación familiar, el desmantelamiento del régimen fronterizo militarizado y la defensa de la dignidad de todos los migrantes en su lucha por el sustento y la libertad frente a la violencia y la represión estatal.



DETENGAN LA PRODUCCIÓN DE ARMAMENTO DE ALTA TECNOLOGÍA.

¡DENUNCIEN LA INSTRUMENTALIZACIÓN DE LOS PROGRAMAS DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POR PARTE DE LA INDUSTRIA BÉLICA!

Los programas universitarios de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM) han aportado entre el 36 % y el 54 % de la investigación armamentística estadounidense al ejército de EE. UU. desde 2016. Los programas escolares también han sido el objetivo de empresas armamentísticas transnacionales como Boeing, Lockheed Martin, Northrop Grumman y muchas otras, mediante becas y programas de prácticas, como vía de acceso de los estudiantes a la industria bélica. Los estudiantes de clase trabajadora, los estudiantes de color, las mujeres y los estudiantes LGBTQ+ son en particular el objetivo de las campañas de reclutamiento para construir las armas que destruirán la vida de sus compatriotas en todo el mundo. Los estudiantes obligados a emigrar a países imperialistas debido a la fuga de cerebros en sus países de origen son cooptados por carreras en programas de tecnología, ingeniería e informática y luego reclutados para usar tecnologías bélicas contra su propia gente. Los programas educativos para el empoderamiento colectivo y el beneficio social se despriorizan para dar paso a programas a favor de la guerra que mantienen en funcionamiento la maquinaria bélica liderada por EE. UU. y enriquecen a los fabricantes de armas. Los jóvenes y los estudiantes, junto con los profesionales de la industria, constituyen una fuerza poderosa para desmantelar y desmantelar todo el sistema bélico.



¡DETENGAN EL DESARROLLO DE ARMAS PELIGROSAS Y DERROCHADORAS!

Las empresas armamentísticas de Estados Unidos y otros países industrializados están desarrollando nuevas herramientas de guerra extremadamente letales. Armas indiscriminadas como el gas fósforo blanco y las bombas de racimo, a pesar de estar prohibidas por la mayoría de los países del mundo, son fabricadas, utilizadas y vendidas por Estados Unidos. La tecnología láser, la inteligencia artificial, la computación cuántica, la biotecnología, la propulsión hipersónica y otros sectores se desvían de usos en beneficio de la población y la sociedad, inmersos en una espiral interminable de gasto bélico. Los contratistas de defensa invierten cientos de millones de dólares para comprar influencia e intentar silenciar las voces pacifistas; sin embargo, los movimientos sociales siguen exigiendo el fin de este peligroso desarrollo armamentístico y priorizan el gasto público para satisfacer las necesidades humanas básicas. En los últimos años, el gasto en contratos militares estadounidenses se disparó a más de 400 mil millones de dólares anuales, mientras que la financiación federal para servicios sociales clave como la vivienda y la educación ha experimentado un fuerte descenso, con algunos programas sufriendo recortes presupuestarios de hasta el 20%. Un misil Lockheed Hellfire cuesta 150.000 dólares, mientras que a la población se le dice que no hay dinero para ayuda alimentaria, educación o sanidad. El gasto oficial mundial en defensa solo en 2024 fue de 2,46 billones de dólares, y es muy probable que otros fondos militarizados no declarados asciendan a una cantidad mucho mayor.

¡EXIGIMOS EL DESARME NUCLEAR DE LOS ESTADOS IMPERIALISTAS HASTA SU COMPLETA ABOLICIÓN!

El programa de “modernización nuclear” de Estados Unidos asciende a 1,7 billones de dólares, con un arsenal actual de casi 5.500 ojivas nucleares. Si no se controla, este desarrollo armamentístico ha tenido y seguirá teniendo consecuencias devastadoras para la población civil y el planeta en su conjunto. En enero de 2025, existían aproximadamente 12.121 ojivas nucleares en todo el mundo, y casi el 90% pertenecían a dos países: Estados Unidos y Rusia. Estados Unidos es el único país que ha utilizado armas nucleares contra personas en un acto de guerra, lo que lo convierte en un actor poco fiable en las negociaciones de desarme mutuo. La retórica imperialista actual mantiene viva la demanda de la carrera armamentística nuclear. Uno de los últimos tratados de no proliferación nuclear, de gran vigencia, expira en 2026 sin garantía de que Trump y Putin lo renueven, lo que crea, por primera vez desde la Guerra Fría, las condiciones para que Estados Unidos no tenga límites en su arsenal nuclear. Mientras la principal potencia imperialista sea líder mundial en el desarrollo de armas nucleares y mantenga una retórica provocadora constante hacia sus rivales menos poderosos, ningún Estado tendrá incentivos para desarmarse por temor a ceder nuevamente el control del mundo a una potencia con monopolio nuclear. Estados Unidos mantiene al mundo como rehén con su terrorismo nuclear, y todos los esfuerzos deben dirigirse a exigir su desarme, al tiempo que se defiende el derecho de los Estados menos poderosos a mantener sus arsenales nucleares defensivos hasta que el desarme de Estados Unidos allane el camino hacia la abolición total.

¡BASTA DE JADC2, LA GUERRA DE "INTEROPERABILIDAD" Y EL USO DE IA Y SERVICIOS EN LA NUBE PARA LAS FUERZAS ARMADAS!

El Mando y Control Conjunto en Todos los Dominios (JADC2) es la doctrina militar más reciente de Estados Unidos y sus aliados. Se jacta de la "interoperabilidad" de las operaciones bélicas en tierra, mar, aire, espacio y ciberespacio para prepararse para una posible guerra mundial con fuerzas armadas a la par de su propia capacidad tecnológica, tras décadas de operaciones de contrainsurgencia y guerras contra estados con armamento inferior. Esta doctrina militar se basa en enormes cantidades de datos y utiliza inteligencia artificial para la gestión de objetivos, proporcionada por lucrativos contratos a las mayores empresas tecnológicas como Google, Microsoft y Amazon Cloud. Personas dentro de la industria tecnológica protestan contra el Proyecto Nimbus, el contrato de 1200 millones de dólares de Google y Amazon para proporcionar servicios de computación en la nube e infraestructura al Estado de apartheid de Israel y a su ejército genocida para el primer genocidio impulsado por IA. A pesar de que los líderes militares declaran que estas tácticas están diseñadas para prepararse para una guerra futura con estados rivales como Rusia o China, Estados Unidos y sus aliados las están utilizando actualmente. Esto ha dado lugar a ataques implacables de inteligencia artificial contra palestinos por parte de aviones de combate sionistas, "enjambres" de drones en zonas rurales pobladas, pruebas de nuevos sistemas en simulacros de guerra que se estrellan en comunidades civiles y otros impactos destructivos.



CUESTIONAR LAS PRIORIDADES MILITARES DE EE. UU.



DETENGAMOS LA GLORIFICACIÓN DE LA GUERRA.

La guerra y el militarismo liderados por Estados Unidos, la fuerza más destructiva del planeta, necesitan una máscara para ocultar su verdadera naturaleza. Con el número de reclutas militares en mínimos históricos en Estados Unidos y muchos de sus aliados, los horrores de la guerra son cada vez más difíciles de evitar en la era de las redes sociales. Un creciente movimiento de activistas se opone a los espectáculos aéreos y acuáticos, que han sido un método para que los ejércitos exhiban sus armas y las presenten de forma atractiva en eventos "familiares" para intentar mejorar su imagen. Los reclutadores militares suelen instalar operaciones en estos eventos para aprovecharse de estas exhibiciones de maquinaria bélica. Hollywood, los videojuegos, los juguetes infantiles y toda la industria cultural imperialista estadounidense colaboran con el Pentágono. Existe una creciente crítica contra las corporaciones que, literalmente, chantajea y soborna a la industria para obtener el control de los guiones, la promoción de productos y la creación de juegos de guerra de realidad virtual a cambio de financiación y acceso a equipos y localizaciones, convirtiendo de hecho las películas en propaganda militarista para el Departamento de Defensa de Estados Unidos.

EXIJA ALTERNATIVAS QUE FAVOREZCAN A LAS PERSONAS.

El presidente Trump prometió un presupuesto de defensa estadounidense de un billón de dólares para 2026, que se vería aún más inflado por los presupuestos de otros departamentos militarizados como el Departamento de Seguridad Nacional y el Departamento de Energía, así como por otras partes de la burocracia militarizada de Estados Unidos y sus aliados y gobiernos títeres en todo el mundo. Países de todo el mundo siguen esta tendencia de disparar el gasto militar mientras recortan el gasto en educación, sanidad, infraestructuras y otras necesidades sociales y servicios públicos. La guerra desarrolla una industria que es una de las mayores contribuyentes a la crisis climática. Los presupuestos de guerra nunca se elaboran en interés del pueblo ni con su consentimiento, mientras que el lobby bélico de las empresas armamentísticas gastó más de 50 millones de dólares en candidatos políticos estadounidenses en 2024 para asegurar que se satisfagan sus intereses de lucro bélico. Como resultado, millones de personas padecen hambre, no tienen hogar ni tierras. Luchar por estas necesidades sociales requiere luchar contra el sistema que prioriza el militarismo.

LUCHAR POR UN SISTEMA GLOBAL PARA UNA PAZ JUSTA

El actual sistema de gobierno, orientado al lucro y la guerra, en Estados Unidos y en todo el mundo, constituye el principal obstáculo para la paz mundial. Por muy heroicas que sean las campañas políticas reformistas, el sistema imperialista que sustenta el militarismo debe ser cuestionado y reconstruido desde la base. Necesitamos justicia, equidad social y solidaridad entre los pueblos, incluyendo el reconocimiento del derecho a la autodeterminación, la soberanía económica y alimentaria, y la autodefensa de las naciones y los pueblos oprimidos frente a la agresión y la violencia reaccionarias. Construyamos la paz mediante un desarrollo sostenible genuino, la creación de empleo y el bienestar de nuestras comunidades. En última instancia, la paz solo puede alcanzarse mediante la soberanía de todos los pueblos, conquistada a través de la liberación nacional y social para erradicar las causas profundas de la guerra y el militarismo.



DETENGAMOS EL RECLUTAMIENTO MILITAR ABUSIVO.

Los ejércitos represivos de todo el mundo utilizan culturas racistas, chovinistas y misóginas de agresión para convencer a los jóvenes de que se alisten y luchen, fomentando así una cultura de individualismo militarista por encima de la solidaridad internacional. Mienten o sobornan con beneficios como becas de estudio o capacitación que a menudo no les resultan útiles en su vida adulta. Los jóvenes de color y los de bajos ingresos, así como los de otras comunidades oprimidas, son especialmente vulnerables a este tipo de prácticas. El ejército estadounidense atrae a migrantes para que se alisten como medio para obtener la ciudadanía, muchos de los cuales luego se enfrentan a la deportación o a amenazas por parte del Estado. Muchos países imponen el servicio militar obligatorio a los jóvenes, quienes, desesperados por llenar sus filas, se ven obligados a someterse a reclutamiento forzoso. El Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de la Retaguardia (ROTC) y su variante juvenil (JROTC) preparan ideológicamente a los jóvenes para el servicio militar durante su etapa escolar. Los soldados de países semicoloniales son arrastrados por sus amos imperialistas a luchar y morir en guerras que no iniciaron ni deseaban. El militarismo priva a la juventud de su futuro e intenta convertirlos en peones sin criterio propio mediante el trato abusivo de los oficiales al mando, lo que les impide desobedecer órdenes. Los jóvenes, el futuro de la sociedad, no quieren ser arrastrados a las garras de la maquinaria bélica y, por lo tanto, desempeñan un papel fundamental liderando el movimiento de resistencia.

¡APOYA LA SALUD Y EL BIENESTAR DE LOS VETERANOS Y SOLIDARÍZATE CON QUIENES RESISTEN DESDE DENTRO!

Los veteranos de ejércitos represivos sufren maltrato generalizado; solo en Estados Unidos, hay más de 33.000 veteranos sin hogar, lo que demuestra el escaso valor que los estados imperialistas y otros estados represivos otorgan a quienes luchan en sus guerras. Si bien se les "agradece" públicamente por arriesgar sus vidas en el ejército, su acceso a la atención médica física y mental se ve sistemáticamente vulnerado debido a los recortes en el gasto público para dar cabida a presupuestos bélicos aún mayores. Muchos veteranos regresan del combate con una justa indignación por los crímenes de guerra que se vieron obligados a cometer, pero son silenciados y sometidos a la represión estatal. Otros, con valentía, alzan la voz incluso en servicio activo y optan por desertar antes que participar en crímenes de guerra liderados por Estados Unidos.





CONSTRUIR EL MOVIMIENTO Y EL FRENTE UNIDO ANTIIMPERIALISTA AMPLIO

La maquinaria bélica liderada por Estados Unidos ha estado al frente del sistema imperialista durante décadas, ipero no es invencible y puede ser derrotada! Puede que se esté volviendo más violenta y cruel, pero eso se debe únicamente a su creciente desesperación por sobrevivir. Puede que se jacte de utilizar la tecnología más avanzada en sus tácticas, pero eso se debe a que ninguna otra estrategia o táctica de la maquinaria bélica ha logrado someter al pueblo de forma definitiva. La maquinaria bélica existe para mantener a la clase dominante en el poder, y la mayor amenaza para ella es el pueblo, que ha resistido el militarismo desde que existen los estados militaristas. Sin importar el tiempo ni el inmenso sacrificio que implique, iel movimiento por una paz justa y duradera triunfará!

En esta agenda se exponen las luchas clave que se libran en todo el mundo, los puntos críticos de la guerra liderada por Estados Unidos que, al ser atacados repetidamente y con la fuerza conjunta necesaria, tienen el poder de desestabilizar el sistema hasta su colapso, permitiendo así la construcción de una paz justa y duradera. Estas acciones buscan demostrar el impacto que cada aspecto de la guerra liderada por Estados Unidos tiene sobre la población, pues es precisamente al resistir estos impactos directos cuando se manifiesta el verdadero poder del pueblo para transformar su situación.

Llevar a cabo los llamados de la Agenda Antimilitarista significa unirse a todos aquellos que sufren los impactos de la guerra y el militarismo. Los trabajadores se enfrentan al desempleo masivo, la inflación galopante y los recortes a los servicios sociales que acompañan a cada economía de guerra, siendo a la vez los primeros en ser reclutados para el servicio militar, mientras se niegan a cargar armas en barcos, realizan huelgas de solidaridad con los pueblos que resisten la militarización y mantienen sus comunidades fortificadas durante la agresión militar. Campesinos, agricultores y otras comunidades rurales resisten las sangrientas campañas de contrainsurgencia, los bombardeos rurales y la destrucción de sus medios de subsistencia productivos, y defienden sus tierras y sistemas alimentarios, liderando la primera línea de las luchas de liberación contra la agresión militar y el imperialismo. Las mujeres luchan contra las agresiones y la violencia sexual por parte de los soldados, organizan sus comunidades, forman a la próxima generación de activistas por la paz e incluso se unen a las filas de los combatientes por la liberación. Los jóvenes combaten la disminución del acceso a la educación y al empleo, inspirando a su gente con energía y firmeza y liderando la lucha por un futuro pacífico. Los pueblos indígenas luchan por su soberanía, autodeterminación y la expulsión de todas las operaciones militares agresivas en sus tierras. Los migrantes y refugiados se niegan a guardar silencio y se unen a la gente de sus países de origen y de acogida en la lucha por la paz internacional. Docentes, científicos, artistas y otros profesionales se niegan a que sus profesiones se vean obligadas a servir a la creciente militarización, mientras otros sufren despidos debido a la constante crisis de la economía de guerra, dedicando sus esfuerzos al movimiento popular por la paz y utilizando sus habilidades en beneficio del pueblo y no de la maquinaria bélica.

Los esfuerzos conjuntos de todos estos sectores, liderados por las clases más explotadas y los pueblos más oprimidos por la militarización, conforman un amplio frente unido capaz de desafiar la guerra liderada por Estados Unidos hasta sus cimientos. La Agenda Antimilitarista del Movimiento de Resistencia a la Guerra Liderada por Estados Unidos pretende ser una hoja de ruta para la construcción de este frente unido internacional en pos de una paz justa y duradera, pues al unir las luchas contra todos los aspectos de la guerra y el militarismo liderados por Estados Unidos, podemos unir a los propios pueblos para confrontar la maquinaria bélica y el sistema imperialista, desafiando directamente su existencia. Solo poniendo fin al imperialismo desaparecerán las causas profundas de la guerra y el militarismo, y solo este frente unido de todos los pueblos del mundo, conquistando su liberación lucha tras lucha, podrá acabar con el imperialismo.

Más allá de una mera descripción de cómo la guerra y el militarismo liderados por Estados Unidos impactan a los pueblos del mundo, la Agenda Antimilitarista es una plataforma compartida que, a través de una organización diligente y una lucha valiente, puede ayudar a construir el movimiento por un mundo pacífico, un mundo sin guerra ni militarismo.

**¡VIVA LA SOLIDARIDAD
INTERNACIONAL!**



**ÚNETE AL MOVIMIENTO
DE RESISTENCIA A LA
GUERRA DIRIGIDA POR
EEUU.**

**VISITE EL SITIO WEB PARA OBTENER
RECURSOS DE LA CAMPAÑA.**

resistusledwarmovement.com

**AGENDA
ANTIMILITARISTA**

2 0 2 5